5

si no es peor, es lo que fue. „Es muy notorio en derecho, que
„ à los nuevos casos, que se ofrecen, con nuevo remedio se
„ hayan de proveer, y así hemos sido varias veces informa-
„ dos, y por experiencia hemos visto, y es publico, y notorio en
„ muchas Villas, y Lugares de este nuestro Obispado de los daños,
„ è inconvenientes, que se han seguido, y siguen en los tiem-
„ pos de las Rogaciones, y de las Letanias, y otras Procef-
„ siones. . . . sin oír Missa, y los otros Divinos Oficios, co-
„ men, y beben por los caminos excesivamente, y hacen bay-
„ les, y danzas, y otros actos profanos, y deshonestos, de
„ que nuestro Señor, es muy deservido, y no consiguen aquel
„ efecto à que los antepassados ordenaron las dichas Procef-
„ siones, mas antes se buelve en pecado, ó en ofensa de nues-
tro Señor. (15)

12. Así lo lloraba nuestro Venerable Predecessor, el Señor Don Fr Pasqual, y nada debieron de conseguir sus sanctas disposiciones, pues las repitió el Señor Cardinal Pacheco en el año de 1575. Y en el tiempo presente, que se hace? Lo decimos con dolor; tratar à estas sanctas funciones, como pudiera la Gentilidad. Lo sagrado muy de priessa, la comida muy de espacio, la bebida con exceso. Muchos, que, en los Lugares, dicen ir à las Letanias, ò van, ò no van con ellas, y en llegando al destino señalado, ni ven Iglesia, ni Missa; el rancho para la gula es su primera sollicitud, y toda su devocion. Puede ser esto de el agrado del Señor? Quando se va à implorar sus misericordias, será este buen remedio, para conseguir las? No se ofenderà altamente, de que para tales excessos se tome por pretexto una de las mayores insinuaciones de su culto?

13. A alguno hemos oído, que regoldando erudicion, se empeña en hacernos creer, que estas comidas en funciones de la Iglesia, son imitacion de las antiguas *Agapas*, que se usaban en la Iglesia Primitiva. Es natural, que en esta noticia solo buscase lo que muchos, que es dàr à entender, que sabe, que hubo *Agapas*, vengan al caso, ò no vengan. De

B

cier-